

PRIMERA PARTE. •

Problema, generalizacion y principio de análisis.

“Les decouvertes consistent en des rapprochements d'idées susceptibles de se joindre et qui étaient isolées jusqu'alors.”

LAPLACE.

PRÓLOGO

Hé aquí un trabajo verdaderamente *exótico*, producto de esta mi *peregrinacion*, hecho á vuela pluma, pero sentido con toda el alma.

Poco me he cuidado del estilo; he dejado que corra á su espontaneidad, sin acordarme de los críticos del *trivio* y *cuatrivio*, ni guardar respeto á los clásicos severos. He visto y notado al repasar estas pruebas varios neologismos y algun arcaísmo que he dejado en su puesto, por tanto no dañan sino que esclarecen y fijan la precision de las ideas. Y á virtud de esto, y en consideracion á que el estilo es el hombre y no debe salir á la calle con adornos postizos; y además, advertido de que lo muy alambicado causa fatiga sin ser verdadero, con falta de pena y libre albedrío, he sacrificado mis amores al arte (que si no los sintiese no fuera redondo latino) á otros de los que soy cortesano en la declinacion de la vida, pues galanteo y persigo á las ideas desnudas, por lo que tienen en sí de verdad y de luz,

y las visto á mi modo con punto de hilo y encaje transparente, para que el brocado no las sombree y opaque.

Poca cosa debemos, por lo comun, á nuestros maestros, y gracias si supieron inspirarnos afición al trabajo y con su tutela hemos aprendido á estudiar, para leer aquel libro que consultaba Claudio Frollo y le enseñó á decir:—Esto matará á Aquello.—

Es el gran libro la naturaleza, y el objeto de la humana curiosidad es el contenido dentro de los espacios. Por rigor lógico se sigue, que en tanto son limitados y estrechos los horizontes, ménos materia de observacion se ofrece al exámen. El hombre no crea, sólo puede acumular, y acumulando trasforma; y aquí se evidencia, que sólo puede pensar y decir con antecedentes, porque de otra manera discurre en falso y habla en necio.

Esto lo tengo sabido y nunca olvidado, y á propósito evoco aquí su recuerdo, para decir, que el trabajo que sigue está de improviso trazado sin infolios, memorias ni datos de consulta á la mano; mas fuera imposible presentar algo interesante y puesto en razon, si sólo trajera á la vida intelectual las reminiscencias de aquellos que me enseñaron los elementos sin andar otro camino que el de su casa á la cátedra. Han visto á los esquimales en cromos, á los australianos en grabados, y se imaginan que los mexicanos se visten de plumas, cuando ha mucho tiempo que en América las trocaron por cueros y tejidos de lana, hasta los irreductibles Pielles rojas.

El libro de la naturaleza está abierto para todos en el firmamento, y así el astrólogo se anticipa por siglos al estadista, porque las páginas del planeta sólo están

numeradas en el mapa. Antes de abrir el vapor los horizontes de la tierra y los mares, la Historia en sus generales relaciones era un tejido de fábulas.

Los hombres de hoy tenemos la obligacion de rectificar.

Rectificamos los hechos concretos tergiversados, como lo hemos verificado en un tomo titulado: "México Constitucional" contra las falsas acusaciones de César Cantú al gobierno de Juárez.

Mas no es éste el estudio de la historia sino el índice de los hechos: aquí hacemos otra cosa.

El estudio serio, importante y de verdadera enseñanza y consulta, es de los hombres, de las razas, de las costumbres, de los intereses, de las necesidades, que se hace con el exámen filosófico y crítico de las instituciones, de las ideas, de los ejercicios, de los movimientos, de los ideales, del comercio, en fin, y del concurso intelectual y orgánico de los pueblos, para llenar sus destinos subordinadamente á una ley fundamental.

Este es el carácter, ni más ni ménos, del presente trabajo.

Hecho sin visitas de biblioteca ni antecedentes de archivo, ¿para qué? ¿para saber qué papel ha jugado un coronel en Querétaro, lo cual nada nos importa, pues no manda influjo ninguno en los sucesos generales de la Historia? Será un detalle de curiosidad, y aun de interes de partido á lo sumo, sin otra trascendencia.

Este trabajo, improvisado en la forma, hecho á la carrera para darle pasaporte en las columnas de un periódico diario, sin registro de archivos, está estudiado sobre el terreno en más de cinco años de *peregrina* observacion.

De modo, que suma un capital de ideas acumulado en la vida, un viaje largo y costoso, una indiferencia absoluta de intereses personales que se empeñan en esa política menuda para procurarse situación egoísta, y una prolongada lucha por la existencia en país extraño.

No viene, pues, á la publicidad ordenado y coleccionado este trabajo sin antecedentes de meditacion y de análisis.

Y valga esta explicacion de prólogo.

EL AUTOR.

INTRODUCCION.

“Los pueblos se educan con su historia y entran desde hoy en días más serios y adelantados y con horas contadas en el cumplimiento de sus destinos.”

KRAUSE.

“La humanidad es un organismo que se desenvuelve por generaciones. Así la historia del mundo, es la de un solo hombre con muchas cabezas y múltiples manos. Sin este punto de vista supremo no pueden comprenderse las relaciones de los tiempos y es inconcebible la ley de la sucesion.”

HEGEL.

I

FÓRMULAS DE CRITERIO.

La Historia es en su principio una narracion, pero esta su primera parte sólo constituye materia expositiva.

Si los pueblos se educan con su historia, como enseña Krause, ella constituye el estudio más serio del hombre.

Si la humanidad es una y, como dice Hegel, sin el conocimiento de sus relaciones en los tiempos es inconcebible la ley de sucesion, claro está, que en “estos días